Preces

Cada año en la vida de la Iglesia es un tiempo de misión, por ello, pongámonos en presencia del Señor Jesús que nos convoca y envía para anunciar su Evangelio; iremos diciendo:

Jesús, enviado del Padre, escúchanos.

Pidamos al Señor por todos los agentes de pastoral, en especial, para que bajo la luz del Espíritu Santo se construya una Iglesia misionera y solidaria con los más alejados. Oremos.

Jesús, enviado del Padre, escúchanos.

Para que cada uno asuma con fe y responsabilidad las líneas y criterios pastorales que se han ido marcando en los últimos años, que sigamos descubriendo la vigencia de todo el proceso vocacional por el que vamos caminando. Oremos.

Jesús, enviado del Padre, escúchanos.

Para que el Señor nos conceda tiempos que laicos, sacerdotes, religiosas y religiosos, se entusiasmen por vivir coherentemente la vocación misionera de la Iglesia. Oremos.

Jesús, enviado del Padre, escúchanos.

Para cada una de nuestras acciones reflejen el rostro de Jesús, reflejen su voluntad y su deseo de salvación universal. Oremos.

Jesús, enviado del Padre, escúchanos.

Pidamos al Señor que conceda su gracia a los laicos llamados a trabajar por el Reino de Dios para que no se desliguen de las realidades temporales, sino que busquen ante todo evangelizarlas y santificarlas. Oremos

Jesús, enviado del Padre, escúchanos.

Carta

Ouerido hermano:

El tiempo ha pasado muy rápido, sin darnos cuenta vamos terminando el año 2008, continuamos nuestro caminar, ya casi hemos cumplido los dos años.

Y con el paso del tiempo uno se da cuenta que se van dando pasos, que se va haciendo camino, como en el pasado mes de noviembre donde tuvimos la oportunidad de vivir algunos acontecimientos significativos, como el primer encuentro de delegados de Solidaridad y Misión de la Provincia, el Cruzencuentro de la Familia Claretiana celebrado en los Molinos, siguiendo las huellas de Claret "hasta los confines del mundo", y el Forum de pastoral con jóvenes, seguro que hay muchos más y sobre todo la vida cotidiana de tantos claretianos que siguen ofreciendo su vida.

Y nos queda mucho por hacer, una de nuestras primeras tareas -de todos, en particular de los que nos sentimos más vinculados a la tarea evangelizadora de la Iglesia-, es la de devolver a quienes la hayan perdido su alegría vocacional y lograr que quienes la tienen, saquen a la calle el gozo de ser lo que son. Aunque tengan que ir contra corriente de una civilización en la que parece no estar de moda ser coherente y seguir escudriñando la verdad y la autenticidad para caminar hacia donde el Señor el camino que nos señale, sin paños calientes ni rebajas



Que María siga guiando nuestros pasos.

PIJV

Sylv



MISIÓN

PASTORAL INFANTIL
JUVENIL VOCACIONAL

SECRETARIADO DE SOLIDARIDAD Y MISIÓN



PROVINCIA CLARETIANA DE SANTIAGO

Diciembre 2008

Calendario

(motivos para orar)

3-4	Encuentros de Equipos de Pastoral Juvenil de Bética y Santiago en Loja
5	Jornada Misionera en la Parroquia de Oviedo
5-8	Celebración del JOMI. Educación para el desarrollo en Sevilla.
12-14	Retiro de la comunidad juvenil de Ferraz en Torremocha del Jarama
17-19	Celebraciones de la Navidad en los colegios de la Provincia
19-21	Convivencias de Navidad de los centros juveniles de Segovia y Aranda
23	Representación del "Habla Claret" en Segovia
25	FIESTA DE LA NAVIDAD
26-28	Retiro de la comunidad juvenil de Logroño en Tulebras
28 4	Encuentro de Jóvenes Europeos (Taize) en Bruselas

Textos Vocacionales-Misioneros

LA CARIDAD APOSTÓLICA

- 1.- Su experiencia. El lema del escudo episcopal de Claret fue "Caritas Christi urget nos" (San Pablo): La caridad de Cristo nos urge. Este lema fue para él la norma definitiva de su vida pastoral. En su Autobiografía (212) nos dice: "La caridad me urge, me impele, me hace correr de una población a otra, me obliga a gritar la conversión y la salvación a todos los hombres". Toma como modelos al profeta Jeremías (Cf. Aut., 216) y a San Pablo (Cf. Aut., 224).
- **2.- Su visión.** Hablando de lo que más necesita el misionero en su Autobiografía (438). "La virtud más necesaria (al misionero) es el amor. Sí, lo digo y lo diré mil veces: la virtud que más necesita un misionero apostólico es el amor. Si no tiene este amor, todas su bellas dotes serán inútiles; pero, si tiene grande amor con las dotes naturales, lo tiene todo...". Compara la caridad con el fuego (Cf. Aut., 440) y comprende que la caridad es el mismo Espíritu Santo que se aparece en figura de lenguas de fuego sobre los Apóstoles el día de Pentecostés.



Sin mí no podéis hacer nada. Aunque a veces parezca lo contrario, sin Jesús no podemos hacer nada. Nos pueden la desgana, la impotencia, el cansancio, el desaliento. Lo sabe muy bien quien se dedica a la vida apostólica. Si Cristo no da la fuerza necesaria, sus palabras serán "como un bronce que suena o un címbalo que retiñe" (1 Cor 13,1). Solo por la comunión con Él mantenemos nuestra entrega hacia el prójimo necesitado. Sin embargo, en la práctica, me temo que muchas recomendaciones se centran más en motivar hacia el compromiso activo que en poner en nuestro corazón un fuego de amor por la amistad con Jesús. Grave error, si eso sucede. Una vez más nos encontraremos con la torpe política de buscar los frutos sin cuidar las raíces. La limosna y el servicio son frutos hermosísimos y necesarios, obligatorios incluso, pero que sólo pueden darse en un árbol lleno de savia. Y esa savia tiene só-lo un nombre: la unión y amistad con Jesús. La más urgente necesidad del momento presente no es aliviar al Tercer Mundo. Llevamos cuarenta años con lo mismo. Hay generaciones enteras que no han oído otra cosa y que, desde luego, están convencidos de sobra de todo ello. Lo urgente hoy es enseñar a ser amigos de Jesús. ¿Quieres ayudar a los pobres? Empieza por unirte a Cristo, pobre entre los pobres, en la soledad de la Eucaristía. Lo demás vendrá por añadidura, porque Él no te dará respiro hasta que lo consiga. Así comenzó Claret.